

Así, todos se retiraron dejando á las familias que se entregaron al reposo.

Un momento despues las piezas de don Ramon quedaban envueltas en el silencio, mientras el mayor bullicio reinaba en los fogones.

### UNA VENGANZA TERRIBLE

Vencida tambien por el sueño y la agitacion terrible de su espiritu, Benita se habia entregado al sueño. La pobre muchacha no habia podido sobreponerse al naufragio de su amor, y la desesperacion habia debilitado sus fuerzas. Carmona aprovechó aquel sueño para trasladarse en busca del payador, con quien deseaba conversar ardientemente:

Hacia dos dias que se encontraba de él separado para cuidar á la vengativa Benita. Así es que cuando se vieron los amigos sintieron alegrarse el corazon y se dieron un abrazo formidable.

—¿Qué sucede, hermano? ¿Cómo va la cosa? Estas fueron las primeras preguntas que se cambiaron.

Santos Vega necesitaba partir con alguien el placer inmenso que sentia, pues, segun su propia expresion, era mucho para un solo hombre. Así es que apenas se sentaron agarró el medio frasco y se echó al colete un buen trago despues de haber invitado á su amigo, que extrañó mucho verlo beber sin que nadie lo incitara á hacerlo.

—El cielo se me ha caido encima, envolviéndome con su manto, dijo con una alegría que jamás habia visto en él Carmona. Soy feliz, hermano, soy feliz hasta volverme loco. Creí que iba á tener que ponerme una vincha en la cabeza para que no se me rompiera.

—¿Cuente, hermano, cuente! replicó Carmona, sintiendo reflejar en su espiritu la alegría del payador. Vuélqueme encima el poncho de sus alegrías y sus dichas, porque puede ser que algo se me pegue.

—En pocas palabras se puede traducir mi mundo, dijo Vega, tomando una expresion de melancolica alegría. Dolores me quiere con la fuerza de pasion de sus primeros amores. Ella me lo ha dicho y yo he visto temblar el amor en sus labios ardientes, en su frente pálida y serena y en sus ojos sublimes.

Su aliento, perfumado hasta embriagar lo sentidos, ha pasado sobre mi corazon con un soplo de vida eterna, y su corazon ha latido en el pecho, que se alzaba de una manera agitada al golpe de cada latido. Yo soy un hombre, Carmona: creo que mis propias desgracias son cuentos que he oido en los fogones, pues me parece que todo la vida he sido feliz. Hay un Dios en el cielo, Campona, que equilibra el sufrir con la alegría, para producir el más celeste equilibrio de la vida. Si yo no hubiera sido tan desgraciado como lo he sido, hoy no podría apreciar toda la inmensidad de este amor celeste, que me ha levantado de las ruinas de mi vida, como dicen que Cristo levantó á Lazaro de un lecho de muerte.

Carmona escuchaba extasiado á su amigo, sus frases lo en-